

ECO DE ORIENTE

Semanario - Sale los jueves

Número suelto \$ 0,03
Atrasado 0,05
Serie de 10 Nros. . . . 0,25
Suscripción anual . . . 1,00
id semestral 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO I

Villavicencio, Junio 8 de 1916—Número 9.

SERIE 1.ª

LA SEMANA

— Favorecidas por el buen tiempo, las Rogativas se desarrollaron con toda la fe y devoción que se esperaba de los feligreses de Villavicencio.

— El Sr Juan B. Vanegas tomó posesión del cargo de Administrador de Correos de ésta, en reemplazo del Sr. Carlos J. Garrido.

— Tanto el Concurso Industrial, como el respectivo acto de premiación resultaron lucidísimos. Merecidos aplausos recibieron los oradores que en aquellas ocasiones hicieron las galas oratorias que aue tros lectores les conocen y saben apreciar.

— Simpáticos y muy interesantes resultaron los sainetes sencillos, pero artísticamente interpretados, el treinta y uno de mayo p. p., por las escuelas del Municipio.

— Algo flojo estuvo el concurso agrícola, así como la feria, pero ya que se conocen las causas de la deficiencia, a los organizadores, les será fácil remediarlas el año entrante.

— Un decreto Intendencial, del 1.º de Junio reglamentó los actos cívicos con que la ciudad de Villavicencio había de conmemorar, el 6 de los corrientes, el centenario del fusilamiento del prócer, del cual se le dió el nombre.

Guerra Europea - Últimas noticias.

Bogotá, Junio 7 de 1916

Ecoriente, Villavicencio.

Sigue quinta batalla Verdun.

Gran combate naval Mar del Norte. Ingleses pierden quince unidades. Alemanes crese mejores posiciones. Probablemente abogado Kitchener con Estado Mayor.

CORRESPONSAL.

Señores suscriptores

En el próximo número termina la primera serie de nuestro Semanario.

Los que no hayan cubierto el valor de su suscripción aprestense a hacerlo si desean que éste les continúe visitando.

El primer concurso industrial de Villavicencio, de 1916,

fué de mucha trascendencia para esta región. De todos los puntos del vasto Vicariato Apostólico de San Martín, cuyas misiones han sido confiadas a la Congregación francesa, de los RR. PP. de la Compañía de María, se enviaron a la Dirección de Eco de Oriente obras valiosas de manufactura artística. La misión indígena del Vaupés (frontera brasilera) mandó sus chinchorros, verdaderas hamacas, de tejido complicado. San Martín lució alpagatas que, según opinión de huéspedes Venezolanos, competían con las afamadas de su patria. Santa María presentó finísimas toallas que igualan a las extranjeras por lo acabado y las superan por la resistencia. Medina ofreció un hermoso bordado, y es de esperarse que, para el próximo concurso, nos lleguen algunas muestras de los sombreros que con primor allá se tejen. La Colonia y, sobretodo Cumare! con la hermosa escultura en madera que exhibió el señor Eustorgio Pinzon, artista aficionado pero de mucho talento, cierra la lista de los hijos que benévolamente oyeron la voz que les diera Villavicencio, ciudad madre, capital de la Intendencia Nacional y del Vicariato Apostólico. Ella, como era natural, trajo el contingente más importante de obras. A todas se podía aplicar lo que de algunas decían los hijos de Caracas, nuestros huéspedes: es un *capo lavoro*, y, por lo mismo innecesaria sería la prolija enumeración que de ellas pudiera hacerse. Sin embargo como recuerdo, y para ayudar la memoria a establecer el parangón que naturalmente a esta feria provocará el año entrante, consignamos los siguientes datos: las señoras presentaron hermosísi-

mos trabajos a mano como: costuras de corte y punto impecable, bordados, calados, croché, anjeo, pintura, flores etc. La tintorería y sombrería, artes muy útiles, estaban allí representadas, codeando los graciosos "bibelets" que con nada: con un pelo, con un recorte de seda, una hebra de hilo, aun de pavillo teñido, hacen las hadas, para descansar de las rudas faenas maternas y domésticas, convirtiendo cosas, por otros despreciadas, en adornos bellísimos por su forma, primorosos por su genial disposición e ingeniosos por su utilidad. Los trabajos hechos con la máquina Singer merecen una mención especial y no nos despedimos de la sección feminal sin dar sinceras felicitaciones a la vereda de Servitá por su exposición de algodón y sus sombreros de caña. Bien merece este sencillo, modesto como importante departamento aplauso público, pues allí apreciamos todos, como en la carpeta de cumare de las RR. Madres, un exponente de la propia industria llanera.

Parte de esa misma eran todos los productos enviados a la exposición por los señores, herreros, talabarteros, zapateros y carpinteros, cuyas obras acabadas revelaban ciencia, arte, ingenio, habilidad consumada. Otra vez lo manifestamos así como lo pensamos, no citamos a ninguna, porque nos veríamos precisados a reproducir aquí el catálogo de la exhibición. Sin embargo, en esta sección hubo curiosidades como la Pasión y no faltaron muestras de tabaco cosechero ni de algodón, producto de aquellas semillas que se repartieron el año pasado, productos que merecieron premio. Tampoco callaremos la lápida funebre que tanto llamó la atención de los visitantes; y terminaremos la vuelta que acabamos de dar al salón, llamando la atención sobre una sección que nos pareció de no poca